

LECCIÓN 4

LOS SIETE SELLOS



En nuestro último estudio aprendimos acerca del libro sellado con siete sellos que estaba en las manos de Dios. Fue declarado que nadie podía abrir el libro y por esto, Juan se angustió mucho. Entonces uno de los ancianos le dijo: “No llores. He aquí el León de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha vencido para abrir el libro y sus siete sellos”. (Apocalipsis 5: 5). Hoy conoceremos que eventos se darán a medida que el Cordero abre los sellos. Mientras se abren los sellos, veremos eventos paralelos a los ya descritos en las siete Iglesias. Son aspectos de gran conflicto que involucran a las fuerzas del bien y del mal, vistos desde otro ángulo.

Existe un principio fundamental de repetición al estudiar las profecías del Apocalipsis. No son sucesivas, pero sí repetitivas, es decir, vuelven cubriendo los mismos períodos de tiempo. Los siete sellos, por ejemplo, así como las siete trompetas, que estudiaremos más adelante pertenecen al mismo periodo de tiempo de las siete Iglesias. Mientras las siete cartas de las siete

Iglesias trataban de la situación interna de la iglesia, los siete sellos destacan aspectos externos de la Iglesia Cristiana, sus triunfos y fracasos.

ESTUDIANDO JUNTOS

LOS JINETES DEL APOCALIPSIS – LOS CUATRO PRIMEROS SELLOS.

Caballos y carros simbolizan mensajeros de Dios (ver Zacarías 1: 8- 11; Joel 2: 4, 11; 2 Reyes 6: 16, 17). Cuando Jesús abre los primeros cuatro sellos, cada uno de los cuatro seres vivientes dice a Juan: “Ven”. Esto nos indica que cada caballo estaba bajo la orientación de uno de los cuatro seres vivientes respectivamente. Cuando el sello era abierto, cada caballo, con su jinete, salía a cumplir su misión.

- 1. ¿Qué vio Juan cuándo el Cordero abrió el primer sello? Apocalipsis 6: 1-2.



Cuando se abre el primer sello Juan ve un caballo blanco, su jinete tenía en la mano un arco, se le entregó una corona y salió venciendo para vencer. Esta imagen es un hermoso símbolo de las victorias del evangelio del primer siglo. El cumplimiento de la profecía de Habacuc, que dice: “¿...cuando subiste sobre tus caballos y sobre tus carros de victoria? Has desnudado completamente tu arco; has provisto en abundancia las flechas de tu palabra”. (Habacuc 3: 8, 9). En el Salmo 45: 5 leemos: “Pueblos caerán debajo de ti; tus flechas agudas penetrarán en el corazón de los enemigos del rey”.

Se estima que habían 5 millones de cristianos en el Imperio Romano, en el primer siglo de la era cristiana. Pero el progreso del cristianismo sobrepasó las fronteras de Roma, haciendo adeptos en los cuatro ángulos del globo (Colosenses 1: 5, 6, 23). Después del derramamiento del Espíritu Santo, en el día del Pentecostés, la predicación se extendió de forma extraordinaria. De esta forma podemos hacer un paralelo entre el primer sello con el período correspondiente a la iglesia de Éfeso, que abarca desde el 31 d.C., año de la muerte de Cristo, hasta alrededor del año 100 d. C, cuando muere Juan, el escritor del Apocalipsis.

● 2. ¿Qué vio Juan cuándo el Cordero abrió el segundo sello? Apocalipsis 6: 3- 4.

Al abrir el segundo sello Juan ve un caballo rojo. Este color en la Biblia está asociado a guerras y muerte (2 Reyes 3: 22; Nahúm 2: 3). Este jinete representa muy bien al Imperio Romano, cuando sus emperadores llevaron a cabo terribles persecuciones contra los cristianos, quienes fueron víctimas de la intolerancia para con su fe y para con Dios.

El segundo jinete recibe la orden de quitar la paz de la Tierra e impulsar a los hombres a matarse entre sí, también recibe una gran espada. Este conjunto de informaciones indican que, después de la era de pureza del cristianismo del primer siglo, el amor y la paz se retirarían de la iglesia, siendo sustituidos por un espíritu de controversia, instigando a los cristianos a destruirse unos a otros. Este sello corresponde al período de la iglesia de Esmirna, que testificó el martirio de millares, por amor al evangelio. El período del segundo sello se extiende desde la muerte de Juan, último de los discípulos en morir alrededor del año 100 d.C., hasta la firma del Edicto de Milán, por el emperador Constantino en el 313 d.C. Este edicto declaraba que el Imperio Romano permanecería neutral en relación al credo religioso, terminando así oficialmente con las persecuciones y devolviendo los lugares de culto y las propiedades confiscadas a los cristianos. Así le fue dado al cristianismo legitimidad y la iglesia respiró un breve período de paz.



● 3. ¿Qué vio Juan cuándo el Cordero abrió el tercer sello? Apocalipsis 6: 5- 6.

Si el caballo blanco del primer sello, representaba la pureza del evangelio que avanzó victorioso en los días de Éfeso, el caballo negro debe significar

lo contrario. En este período se dio la unión de la religión y el poder civil, cuando Constantino, en el 313 d.C., oficializó el cristianismo como la religión del Estado. Si anteriormente el cristianismo había conquistado Roma, ahora era Roma que estaba conquistando al cristianismo. El espíritu de

comercialización y materialismo envolvió al cristianismo y varias doctrinas paganas ingresaron en la iglesia

Cristiana. Fue un período de tinieblas morales, apostasía y doctrinas erróneas. El jinete tenía en su mano una balanza.

En la Biblia, la balanza es un símbolo de juicio (Job 31: 6; Daniel 5: 27). En el tiempo del caballo negro se da un mensaje de advertencia de juicio venidero, donde cada alma será pesada, y si no se hubiese arrepentido, será hallada en falta. Se escucha una voz diciendo: *“¡Una medida de trigo por un denario, y tres medidas de cebada por un denario!”* Un denario era el salario

normal por un día de trabajo. Con él se podía comprar una medida de trigo, 600 gr, o tres medidas de cebada, casi 2 kg. La cebada era consumida solo por los más pobres, era un tipo de alimento inferior al trigo.

En tiempos normales, con un denario se compraba 24 medias de cebada, pero ahora solo se compran 3, es decir, había escasez de alimentos. Esto representa hambre espiritual, como lo describe las palabras del profeta: *“Y añadió: ‘Oh hijo de hombre, he aquí yo quebrantaré la provisión de pan en Jerusalén. Comerán pan racionado y con angustia, y beberán el agua por medida y con horror’.* (Ezequiel 4: 16).

El trigo es símbolo del evangelio puro, de la Palabra de Dios y del pueblo de Dios (Mateo 13: 24- 30, 37, 38, 43). La cebada se parece al trigo, pero es un alimento inferior. En los tiempos de

Roma se lo utilizaba para alimentar a los pobres, mientras que el trigo era el alimento de los nobles. La cebada, doctrina aparentemente buena pero falsa, existía en abundancia, mientras que del trigo, doctrina pura, había escasez. Por esto era necesario hacer una elección entre el trigo y la cebada. La persona que tenía la ganancia de un día de trabajo en sus manos, podía comprar una medida de trigo o tres de cebada. Cada uno debía elegir. El tercer sello es paralelo a la iglesia de Pérgamo, que estaba sufriendo por los ataques de las doctrinas de Balaán y los Nicolaítas.

La voz dijo: *“Y no hagas ningún daño al vino ni al aceite”.* El aceite es símbolo del Espíritu Santo (Zacarías 4: 2- 6) y el vino es símbolo de la sangre de Cristo (Mateo 26: 27- 29; 1 Corintios 11: 25). Debido al hambre espiritual, el Espíritu Santo debía continuar enseñando, a los de corazón sincero, acerca de la sangre de Cristo. Este símbolo se extiende todavía al pueblo de Dios, quienes debían ser protegidos de la corrupción y el hambre por la Palabra de Dios.

● 4. ¿Qué vio Juan cuándo el Cordero abrió el cuarto sello? Apocalipsis 6: 7- 8.



Al abrirse el cuarto sello surge el último caballo. Su color es pálido. La palabra griega usada es 'Chloros', traducida en otros lugares como verde (Marcos 6: 39; Apocalipsis 8: 7 y 9:4). Cuando una planta está fuera del alcance del sol, pierde su color, su verdor y se hace pálida. De este modo, la iglesia Cristiana habiéndose alejado de la fe apostólica, le fue prácticamente imposible recibir los rayos del Sol de Justicia, Cristo (Malaquías 4: 2), a causa de las tinieblas espirituales que la cubrían.

El hecho de que el jinete fue llamado de "muerte" o "infierno" y era seguido por el "sepulcro", simboliza la obra nefasta contra los hijos de Dios en la Edad Media. Este período coincide con la iglesia de Tiatira, cuando el Obispo de Roma llega al poder. La profecía señalaba el dominio del papado por 1.260 años (Daniel 7: 25; Apocalipsis 12:6, 14; 13: 5). Este período en la historia comprende los años 538, cuando es expulsada de Roma la última tribu arriana, los ostrogodos, hasta 1798, año en que Napoleón Bonaparte da la orden de tomar prisionero al papa Pío VI.

En estos 12 siglos, fieles hijos de Dios: valdenses, albigenses, hugonotes, etc., murieron a espada, por hambre y por las garras de animales salvajes. Millares de inocentes seguidores de Cristo entregaron sus vidas por ser fieles a la verdadera fe.

Jesús hace mención a este período: "Si aquellos días no fuesen acortados, no se salvaría nadie; pero por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados". (Mateo 24: 22). El cese de las persecuciones ocurrió en virtud del gran movimiento de la Reforma Protestante. Cuando Martín Lutero, el 31 de octubre de 1517, clavó las 95 tesis en contra de la venta de indulgencias, así estaba dando inicio a una férrea lucha contra los poderes de las tinieblas y promoviendo el retorno a la Biblia como única autoridad de fe y práctica para el cristiano.

APERTURA DE LOS ÚLTIMOS TRES SELLOS

● 5. ¿Qué vio Juan cuándo el Cordero abrió el quinto sello? Apocalipsis 6: 9- 11.

Cuando el Cordero abre el quinto sello, Juan vio almas clamando debajo del altar. La expresión "almas" no debe ser comprendida a la luz de la creencia popular, como algo inmaterial, que se separa del hombre en su muerte. La palabra griega usada es Psyche, que aparece 102 veces en el Nuevo Testamento, y equivale a ser viviente, o más apropiadamente a una persona (ver Hechos 2: 41; 7:14; 1 Pedro 3: 20). De hecho, en la Biblia, la expresión alma nunca es usada para referirse a una entidad fuera e independiente del cuerpo.

¿Y en cuánto al altar? En el santuario de los hebreos habían dos altares, el altar del incienso, que estaba en el primer compartimiento del santuario, el lugar Santo; y el altar del holocausto que estaba afuera en el patio, donde los animales después de ser sacrificados eran quemados y su sangre se derramaba debajo del altar (Levítico 4: 18, 25, 30 y 34). La escena del quinto sello no es literal. No existen personas reales clamando debajo de un altar, pero estas almas, personas, murieron por su fiel testimonio como "sacrificios" en nombre de Cristo. Pablo utilizó términos similares al hablar de su martirio: "Porque yo ya estoy a punto de ser ofrecido en sacrificio, y el tiempo de mi partida ha llegado". 2 Timoteo 4: 6.

Este clamor simbólico se refiere a los martirios de la Edad Media, conforme vimos al estudiar el cuarto sello. Ahora, simbólicamente, los mártires están clamando por justicia: "¿Hasta cuándo, oh Soberano Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre sobre los que moran en la tierra?" Entonces se oye la respuesta del Cielo: "Y a cada uno de ellos le fue dado un vestido blanco; y se les dijo que descansarían todavía un poco de tiempo, hasta que se completase el número de sus consiervos y sus hermanos que también habían de ser muertos como ellos". (Apocalipsis 6: 10, 11). Las vestiduras blancas son símbolo de la justicia de Cristo y de victoria (Apocalipsis 19: 8; 3: 5). Estos mártires ya son salvos, aguardan recibir su recompensa cuando Jesús vuelva a la Tierra (Apocalipsis 22: 12).

Otro detalle que llama la atención es que muchos todavía morirán como mártires. En paralelo al quinto sello está la quinta iglesia: Sardis. En la carta a Sardis encontramos un mensaje semejante: "Sé vigilante y refuerza las cosas que quedan y están a punto de morir..." (Apocalipsis 3: 2). La Reforma

Protestante no logró frenar completamente las persecuciones, siendo que el período de dominio papal se extendió todavía hasta el 1798. La masacre de San Bartolomé en Francia, en el 1572, es un ejemplo de que muchos todavía morirían por mantener la pureza del evangelio de Cristo.

● **6. ¿Qué vio Juan cuándo el Cordero abrió el sexto sello? Apocalipsis 6: 12- 17.**

Al abrirse el sexto sello se hace evidente que el lenguaje pasa de simbólico a literal. Los profetas del Antiguo Testamento ya habían hablado de grandes señales en el mundo físico: en el sol, la luna y las estrellas (Joel 2: 10). Cuando se abre el sexto sello se dan cuatro eventos identificados así en la historia:

- a). **El Gran Terremoto** – Lisboa, 1 de noviembre de 1775.
- b). **El sol se volvió negro como tela de cilicio** – Nueva Inglaterra, EEUU, 19 de mayo de 1780.
- c). **La luna se volvió como sangre** – Nueva Inglaterra, EEUU, 19 de mayo de 1780.
- d). **Lluvia de estrellas** – Costa este de los EEUU, 13 de noviembre de 1833.

Las señales que se ven al abrir el sexto sello fueron profetizadas también por Cristo (ver Mateo 24: 29). De esta forma, ahora esperamos solo que se abra el séptimo y último sello del Apocalipsis. Estamos viviendo entre el versículo 13 y 14 del capítulo 6. De aquí en más veremos cumplirse el versículo 14: *“El cielo fue apartado como un pergamino enrollado, y toda montaña e isla fueron removidas de sus lugares. Los reyes de la tierra, los grandes, los comandantes, los ricos, los poderosos, todo esclavo y todo libre se escondieron en las cuevas y entre las peñas de las montañas, y decían a las montañas y a las peñas: ‘Caed sobre nosotros y escondednos del rostro del que está sentado sobre el trono y de la ira del Cordero. Porque ha llegado el gran día de su ira, y ¡quién podrá permanecer de pie!’”* (Apocalipsis 6: 14- 17).

El capítulo 6 termina con una pregunta, para la que existe solo una respuesta: Los **144 mil sellados** (Apocalipsis 7). Solo ellos resistirán en este tiempo de prueba. En nuestro próximo estudio aprenderemos acerca de este grupo especial.

● **7. ¿Qué vio Juan cuándo el Cordero abrió el séptimo sello? Apocalipsis 8: 1.**

¿A qué se debe el silencio en el Cielo? Anteriormente vimos que el ambiente del Cielo está lleno de música. (Apocalipsis 4: 8), entonces ¿por qué ahora hay silencio? Jesús nos da la respuesta: *“Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria y todos los ángeles con él, entonces se sentará sobre el trono de su gloria”*. (Mateo 25: 31). El Cielo estará en silencio porque estará vacío. No quedará ni un solo ángel, porque todos vendrán con Cristo en aquel glorioso viaje que durará una semana. ¡Así es! Hagamos los cálculos:

1 día profético	1 año literal (12 meses)
12 horas	6 meses
6 horas	3 meses
2 horas	1 mes
1 hora	15 días
Media hora	7, 5 días

CONCLUSIÓN

Los ángeles de Dios aguardan con ferviente deseo la orden de Cristo para venir a la Tierra a buscar a los salvos. Maravilloso es pensar en este día, en el cual todas las familias se reunirán. Nunca más habrá muerte, ni luto, ni llanto ni dolor, pues las primeras cosas pasarán (Apocalipsis 21: 4).

Todos tenemos un Cielo que alcanzar y un infierno que evitar. ¿Cuál será hoy su decisión? ¿Su corazón pertenece completamente a Cristo?

MI DECLARACIÓN DE FE

● **Marque con una X si está de acuerdo con las siguientes declaraciones:**

- () Creo que Dios está al control de la historia y gobierna para el bien de sus hijos.
- () Deseo entregar mi historia para que Jesús pueda dirigirla.

BENDICIÓN FINAL

“Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús”. Filipenses 4:7.